



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**RELACIONES INTERPERSONALES QUE PRESENTAN LOS HIJOS
DE PADRES DIVORCIADOS DE UNA ESCUELA PÚBLICA DE LA
CIUDAD DE URUAPAN, MICHOACÁN**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Elizabeth Maciel Calderón.

Asesora: Lic. Leticia Espinosa García.

Uruapan, Michoacán. A 23 de mayo de 2013.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.	1
Planteamiento del problema.	3
Objetivos.	5
Preguntas de investigación.	6
Justificación.	7
Marco de referencia.	9

Capítulo 1. Divorcio.

1.1Concepto de divorcio..	10
1.2Factores que influyen para que se suscite el divorcio.	12
1.3Etapas del proceso de divorcio.	17
1.4Características de la familia después del divorcio.	21
1.5Consecuencias psicológicas del hijo ante el divorcio.	25
1.6Pautas de interacción entre pares e hijos después del divorcio.	29

Capítulo 2. Relaciones interpersonales.

2.1Definición de relaciones interpersonales.	34
2.2Tipos de relaciones interpersonales.	36
2.3 Procesos cognitivos que influyen en las relaciones interpersonales.	38
2.4 Socialización del infante.	41
2.5 Interrupción de guiones sociales.	46

2.6 Las relaciones del niño en un entorno familiar afectado.	49
--------------------------------------------------------------	----

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.	53
3.1.1 Enfoque.	53
3.1.2 Diseño de investigación.	57
3.1.3 Tipo de estudio.	59
3.1.4 Alcance de la investigación.	60
3.1.5 Descripción de las técnicas e instrumentos.	60
3.2 Descripción de la población y muestra.	64
3.3 Descripción del proceso de investigación.	65
3.4 Análisis e interpretación de resultados.	67
3.4.1 Aislamiento.	68
3.4.2 Ambivalencia de emociones.	70
3.4.3 Ira-hostilidad.	71
Conclusiones.	72
Bibliografía.	75
Mesografía.	79
Anexos	

INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende explicar y dar a conocer las formas de relacionarse de los hijos de padres divorciados y cuáles son los comportamientos más frecuentes en ellos, para lograr así una descripción detallada de las conductas y vías de relación entre sus iguales.

Antecedentes

Según Hernández y cols. (2006), los antecedentes de la investigación son estudios previos que se han realizado sobre las variables que se intentan abordar. A continuación se mencionan algunos acerca del divorcio y cómo afecta el ámbito interpersonal en la vida del infante.

No se han encontrado hasta el momento investigaciones previas que describan las relaciones interpersonales entre pares, en hijos de padres divorciados, sin embargo, se presentan estudios referentes a las consecuencias del divorcio.

Se realizó una investigación que dio a conocer la Alianza Cooperativa Internacional que se realizó en la UniversityCollegeDublin, en Roma, en tanto que el 11 de febrero de 2004 se dieron a conocer los efectos del divorcio, mencionando que este hecho daña de manera notable a los hijos, ya que los hacía más propensos a caer en depresión, tener dificultades en la escuela y desarrollar menos habilidades sociales.

En esta investigación realizada por Casey (2004), se encontró un dato muy relevante el cual afirma que la sensación de pérdida que se experimenta después del divorcio es mayor de la que se experimenta cuando alguno de los padres muere.

La intención de dicha autora es corregir la idea difundida de que la separación es una alternativa positiva para las parejas que atraviesan por momentos difíciles en el matrimonio(www.aciprensa.com).

Otra investigación realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2004, arroja datos de suma relevancia al mencionar que en ese año se registraron más de 600 mil matrimonios; la edad promedio en los hombres era de 27.5 años y en las mujeres de 24.7. De cada 100 parejas que se casaron, 77 contaban con la edad de entre 15 y 29 años.

El organismo dio a conocer que la escolaridad de las parejas casadas, en un 34.7% sólo cursaron la secundaria, el 24.3% la primaria, el 21.1% la preparatoria y con estudios superiores el 17.6%.

También tomaron en cuenta que de cada 100 hombres que se casaron, 96 se encontraban trabajando, el 35.3% como trabajador administrativo y el 18.7% en la industria de la transformación, en tanto que 40 de cada 100 mujeres trabajaban como empleadas administrativas.

La duración del matrimonio fue de aproximadamente 10 años, seguida de quienes estuvieron casados cinco años o menos.

Los datos brindados por el INEGI, son de suma importancia, ya que es notable que al paso de los años vaya aumentando la tasa de divorcio (www.inegi.gob.mx).

Planteamiento del problema

El divorcio es un fenómeno que ha ido aumentando al paso del tiempo, es una realidad que no solamente afecta a las partes involucradas como el esposo y la esposa, sino también al hijo que forma parte de esa situación.

Después de experimentar un proceso de divorcio, el infante se puede ver afectado en el aspecto social dentro del entorno escolar. Es importante tomar en cuenta que las relaciones interpersonales juegan un papel muy importante dentro del desarrollo integral del infante, porque es necesaria la interacción entre sus iguales para de esta manera establezca lazos de amistad con sus compañeros, sin embargo, puede apartarse del medio social debido al divorcio de sus padres.

De acuerdo con Gijón (2004), es necesaria la interacción para que los infantes no sean desconocidos entre sí, y mediante los lazos que crean entre sus iguales se construyan canales de confianza y seguridad; mediante esta interacción, los niños son capaces de mostrar afecto hacia los adultos que los rodean.

Adicionalmente, existen otros factores que pueden interferir en el desarrollo de las relaciones interpersonales del infante, tales como dificultades emocionales que se reflejan en sentimientos de desolación, inseguridad, temor hacia la burla, tristeza y culpabilidad a causa de la separación de sus padres.

Por lo tanto, en esta investigación se dará repuesta a la siguiente cuestión:
¿Qué tipo de relaciones interpersonales predominan en los hijos de padres divorciados, con sus iguales?

Objetivos

Todo estudio debe contar con directrices que regulen su proceso y aseguren que se cumplió con lo que se pretendía inicialmente. Para tal finalidad, se plantearon los objetivos siguientes.

Objetivo general

Explicar las relaciones interpersonales con sus iguales que predominan en los hijos de padres divorciados de la Escuela Primaria Federal Constituyentes, de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de divorcio.
2. Explicar el término de las relaciones interpersonales.
3. Describir los sentimientos de los niños respecto al divorcio.
4. Identificar a los hijos de padres divorciados de la Escuela Primaria Federal Constituyentes de la ciudad de Uruapan, Michoacán.
5. Mencionar las formas de relacionarse con sus iguales en los hijos de padres divorciados de la Escuela Primaria Federal Constituyentes.

Preguntas de investigación

1. ¿Qué es el divorcio?
2. ¿Qué son las relaciones interpersonales?
3. ¿Cuáles son los sentimientos de los hijos respecto al divorcio?
4. ¿Cuáles son los hijos de padres divorciados de la Escuela Primaria Federal Constituyentes?
5. ¿Cuáles son las formas de relacionarse socialmente con sus iguales en los hijos de padres divorciados de la Escuela Primaria Federal Constituyentes?

Justificación

Esta investigación se realizó para conocer la importancia que tiene la formación de relaciones interpersonales desde la infancia, ya que desde esta etapa el individuo aprende cómo establecer relaciones sociales, también para conocer cómo afecta el divorcio en el establecimiento de dichos vínculos dentro del entorno escolar y saber si el infante se relaciona de la misma manera o existe un cambio significativo en la relación con sus iguales.

Se considera un problema porque debido a la separación de los padres, el infante puede llegar a creer que es culpable de la separación y dar cabida a dificultades en el entorno escolar, en la relación con sus demás compañeros.

Con la información que se dé a conocer mediante esta investigación, otros estudiantes podrán conocer los resultados que se obtengan y seguir investigando acerca de este fenómeno si desean examinar otros aspectos, por otra parte, los profesores podrán saber qué repercusiones tiene el divorcio en el desarrollo del infante y comprender el comportamiento dentro y fuera del salón de clase.

También los padres pueden informarse y conocer específicamente cómo les afecta a sus hijos el hecho de que estén divorciados y de esta manera, manejar de una manera apropiada lo referente a dicho tema.

A la sociedad, por otra parte, le permitirá conocer las características sociales que posee un hijo de padres divorciados.

Esta investigación también sirve para exhortar a los demás estudiantes de psicología, para que investiguen más a fondo este fenómeno o bien, para aportar herramientas que favorezcan a las personas perjudicadas en el divorcio, en este caso a los niños, mediante técnicas o programas que faciliten sus relaciones interpersonales y favorezcan su desarrollo idóneo.

Marco de referencia

La institución que se tomó en cuenta para realizar esta investigación es la Escuela Primaria Federal Constituyentes, con clave 16DPR5077U. La fundación del turno vespertino fue en octubre de 2010, según la información proporcionada por la directora encargada del turno vespertino, Gloria Ibáñez Solís. La institución cuenta con 29 docentes y 473 alumnos.

La institución tiene salones donde se imparten clases de primero a sexto grado, cuenta con una cancha donde los estudiantes toman clase de educación física, tiene sanitarios para hombres y mujeres, así como una dirección. No cuenta con sala de computación. La dirección se ubica en el Fraccionamiento Sol Naciente s/n, en Uruapan, Michoacán, México.

CAPÍTULO 1

DIVORCIO

En este capítulo se examina la definición del divorcio, los factores que influyen para que se dé, las etapas de dicho proceso, las características que tiene la familia después de vivirlo, las consecuencias psicológicas que se ocasionan en el hijo y las pautas de interacción entre padres e hijos después del divorcio.

1.1 Concepto de divorcio

Es importante abordar la definición del divorcio, ya que es el principal factor que tomar en cuenta dentro de esta investigación.

De acuerdo con la Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil (2000), el divorcio se entiende como la disolución formal del matrimonio o separación de la pareja, es la decisión que pone fin a una situación que anteriormente había llegado a una separación emocional, es decir, existe un distanciamiento sentimental entre los cónyuges antes de que alguno de los dos tome la iniciativa de pedir el divorcio a su pareja.

Es importante mencionar que puede ser que solamente uno de ellos sea quien comience a alejarse de su pareja y posteriormente proceda a pedir el divorcio; en ocasiones hay un mutuo acuerdo y ambos llegan a la decisión de separarse.

El divorcio es el procedimiento que determina la separación de una pareja que en un principio había decidido compartir el resto de su vida, en donde cada cónyuge tomará caminos distintos y formará una vida distinta a la prevista.

Existen varias argumentaciones con respecto a esta situación, que señalan “que el proceso de divorcio o separación, tiene como intención abandonar una unión conyugal e iniciar una nueva vida, que comienza cuando al menos una de las partes del matrimonio decide terminar la relación” (Bouché y cols.; 2005: 98).

Esto se refiere a que mediante el divorcio se pretende la separación tanto de la pareja como del lugar donde habitaban en unión, para comenzar con otra forma de vida que no implique a la otra persona, esto surge cuando un cónyuge toma la decisión de concluir con el lazo afectivo que lo unía a su pareja.

De acuerdo con Escobedo (2005), el divorcio se refiere a la separación definitiva de una pareja por vía legal, cuando es imposible la convivencia familiar. Surge un cambio drástico que resulta doloroso tanto en la vida de la pareja que decide separarse, como para los hijos.

La definición más apropiada y clara es la de la Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil (2000), que explica que el divorcio es la disolución formal del matrimonio, es un cierre que antes surgió en la relación entre ambos cónyuges en donde ya existía un alejamiento sentimental, pero ahora una de las dos partes da una terminación definitiva mediante el camino legal para formalizar la separación.

Es relevante mencionar que no existen actualmente definiciones que se refieran al tema del divorcio, sin embargo existen autores que hablan de una forma general acerca de este tema.

1.2 Factores que influyen para que se suscite el divorcio

Existen distintas razones por las cuales se presenta el divorcio, los cuales se exponen a continuación y se sustentan con autores que describen diversas causas para que se presente el fenómeno.

Según Françoise Doltó (citado por Bouché y cols.; 2005), el divorcio se produce cuando los cónyuges dejan de tener la necesidad y al mismo tiempo, el deseo de estar juntos, es decir, las partes involucradas dentro del matrimonio ya no desean permanecer juntos y por eso recurren al divorcio, los integrantes dejan de sentir amor el uno por el otro, o bien, sólo uno es el que deja de sentir afecto por su pareja, por tanto, se acaba el sentimiento que en un principio los unía y, por ende, deciden separarse.

Cuando se acaba el amor hacia la pareja, se pierde ese sentido de desear permanecer junto a la persona. El individuo que desea terminar con el matrimonio, ya no encuentra satisfactoria la unión con la pareja, quien cree conveniente la separación para percibir su vida de una manera más cómoda.

De acuerdo con ShafferyKipp(2007), otra de las causas que ocasionan que se presente el divorcio son las fuertes discusiones verbales y violencia física entre los cónyuges, lo cual refleja la insatisfacción de convivir con la pareja, debido a que ya no coinciden en la toma de decisiones y ello repercute de distintas formas en los hijos.

Debido a la insatisfacción de compartir la vida y tiempo con una persona a la cual ya no se quiere, es común que se presenten más dificultades dentro del matrimonio que logren destruir la armonía, como lo son las discusiones que en ocasiones orillan a que las personas se pongan violentas al intentar demostrar su disgusto por permanecer en un lugar donde no encuentran la felicidad que se originalmente pensaban tener.

Autores como Kail y Cavanaugh (2006), mencionan las siguientes causas del divorcio entre hombres y mujeres, las cuales se presentan de mayor a menor frecuencia:

En las mujeres se manifiestan como causas:

- Problemas de comunicación.
- Infelicidad fundamental.
- Incompatibilidad.
- Maltrato emocional.
- Problemas económicos.
- Problemas sexuales.

- Abuso de alcohol por el cónyuge.
- Infidelidad del cónyuge.
- Maltrato físico.
- Parientes políticos.

Los hombres, por su parte, tienen como raíces del divorcio, las que se indican a continuación:

- Problemas de comunicación.
- Infelicidad fundamental.
- Incompatibilidad.
- Problemas sexuales.
- Problemas económicos.
- Maltrato emocional.
- Liberación femenina.
- Parientes políticos.
- Infidelidad del cónyuge.
- Abuso del alcohol por uno mismo.

Se puede notar que los problemas de comunicación son los principales elementos influyentes para que se presente el divorcio, los cuales se pueden reflejar en discusiones, dificultad para llegar a un acuerdo y la percepción de que ya no se toma en cuenta el particular punto de vista; el segundo factor es la infelicidad fundamental, que puede ser ocasionada por los problemas de comunicación, con la

dificultad para interactuar con la pareja, por eso no perciben la felicidad; en tercer término, hombres y mujeres coinciden con la incompatibilidad que puede ser de preferencias, toma de decisiones o en realizar una actividad.

Otro factor es el maltrato emocional que percibe la mujer después de vivir las discusiones, en cambio, el hombre pone en cuarto lugar el factor de problemas sexuales, aquí es relevante el orden de acomodación por parte del hombre y la mujer, debido a que esta última principalmente se siente lastimada emocionalmente, en tanto que el hombre resiente primero la satisfacción de necesidades físicas como las relaciones íntimas con la pareja.

El siguiente factor en el que coinciden son los problemas económicos que impiden experimentar la estabilidad económica, lo cual dificulta que el ambiente familiar se encuentre cómodo.

Otro componente relevante para las mujeres es el abuso del alcohol por parte del marido, a diferencia del hombre que expone la liberación femenina como una causa que ocasiona el divorcio, pero también reconoce que consume alcohol.

Enseguida se expone la infidelidad que tanto el hombre como la mujer pueden llegar a realizar, otros elementos desencadenantes son el maltrato físico por parte del marido hacia su mujer y la intervención de parientes políticos en asuntos particulares de la pareja.

Algunos autores coinciden en algunos aspectos que se presentan antes del divorcio antes de llegar al divorcio, exponiendo que “existe un periodo llamado pre-ruptura en donde se percibe una forma distinta de comunicación, hay enfrentamientos, reproches, muchas críticas entre los cónyuges y aparece el distanciamiento emocional, y cuando alguno de los cónyuges percibe esta situación puede tomar la decisión de reparar la relación o de terminar con el matrimonio”. (Giménez; 2008: 27).

Esto se refiere a que uno de los principales elementos que se fracturan en el entorno familiar es el de la comunicación, mediante discusiones que desestructuran la relación entre los cónyuges y ocasionan que el sentimiento que en un momento los unía, ahora los separa. Cuando alguno de los cónyuges se da cuenta de lo que está ocurriendo en su relación, puede tomar la decisión de rescatar la relación con soluciones que faciliten las dificultades del matrimonio o por el contrario, darle terminación al matrimonio a través del divorcio.

También hay otras razones por las cuales se puede presentar el divorcio como argumenta Gómez (2004), que puede ser que algún cónyuge abandone el hogar de forma injustificada por tener una conducta injuriosa, es decir, que se comporte de tal manera que humille o insulte a los integrantes de la familia, por cualquier tipo de agresión dirigida a sus hijos, por la privación de la libertad hacia la pareja que la mayoría de las veces es a la mujer; por el alcoholismo, principalmente cuando el hombre ya no es capaz de limitar su consumo, ocasionando una conducta violenta en el ámbito del hogar; también por drogadicción, perturbaciones mentales de alguna de

las partes o cuando alguna de las dos personas que conforman el matrimonio deja de amar a su pareja.

1.3 Etapas del proceso de divorcio

De acuerdo con Shapiro (2002), existen tres etapas por las cuales atraviesa el divorcio: la primera fase la denomina la etapa de crisis, la segunda es la de reorganización y la tercera, de adaptación. A continuación se explicará cada una de ellas.

La etapa de crisis dura como máximo tres meses, en ella los esposos experimentan cambios bruscos entre la ira y la depresión, son los que sufren más con respecto al ámbito emocional, ya que el divorcio significa el fin definitivo tanto de una relación como de un lazo afectivo; en cambio, algunos hijos toman la noticia con disgusto pero curiosamente suelen sentirse tranquilos al cabo de un tiempo, a diferencia de los padres, quienes sufren cambios emocionales constantes.

Este autor comenta explica que los niños no comprenden lo que significa el término de divorcio, por tal motivo suelen verse menos afectados en un principio, pero al momento en que se les explica que sus padres ya no vivirán juntos, esto es, desde el instante en que conocen la situación a la cual se están enfrentando, es cuando vienen a sentirse desconcertados, ya que su capacidad para tolerar una situación de tensión prolongada es frágil y para esto requieren de un apoyo constante por parte de los padres.

En esta etapa surge un peligro importante: los padres, al estar ensimismados en sus emociones dejan de lado su responsabilidad como tales y se olvidan de las necesidades de sus hijos, es decir, disminuye su capacidad para atenderlos de manera adecuada.

La segunda etapa, llamada de reorganización, es la que inicia tres meses después de la separación, tiene una duración de entre doce y veinticuatro meses. Aquí se dan los acuerdos de la custodia de los hijos, donde los padres suelen recurrir con amigos, a grupos de apoyo o con un profesional para sentirse mejor.

En esta etapa los padres suelen ver a sus hijos como adulto en quien vaciar sus vivencias, es decir, platicarles acerca de problemas en el trabajo o explicarles que tuvieron un mal día, incluso pueden llegar a pedirles que los acompañen a lugares como si el niño fuera su pareja. Hay padres que en este periodo les piden a sus hijos que elijan con quien de los dos progenitores quiere quedarse, también pueden utilizarlos como espías para que den explicaciones acerca de la vida que lleva el ex cónyuge que ya no vive en el hogar.

Por último, la tercera etapa, denominada de adaptación, puede comenzar después de dos años de la separación y se caracteriza por la sensación de calma que experimentan tanto padres como hijos, en donde cada integrante que participó en el divorcio ya no se siente agobiado por pensar en temas referentes al divorcio, ahora ya se preocupa más por temas ordinarios que forman parte de su desarrollo.

Sería erróneo afirmar que ahora la vida de padres e hijos resulta fácil, incluso en esta etapa, en la que ya no es tan perceptible el daño ocasionado por el divorcio, puede notarse la amargura y el resentimiento en la vida familiar.

Hay otros autores como Sadurni (2008) que asocia al divorcio con una serie de fases: a la primera la nombra como fase aguda, en donde surge el conflicto y la decisión de separarse, esta etapa se caracteriza por un periodo largo de discusiones, peleas y reconciliaciones que llevan a la pareja a optar por la separación, en donde el hijo experimenta escenas de gran tensión. Para los niños representa un tiempo de gran confusión, viven sentimientos de tristeza, soledad, confusión, agresión y emociones ambivalentes hacia uno de sus padres o ambos; el infante no es capaz de comprender las causas y razones de las peleas, aunque puede identificar a uno de sus progenitores como el que ocasiona las discusiones.

Referente a la segunda fase, designada transitoria, radica en que la relación termina definitivamente, cada cónyuge comienza a organizar su vida de forma independiente, sí la separación no es por mutuo acuerdo, esta es una fase de duelo, se vive con dolor agudo, tristeza, sentimientos de pérdida y de abandono, ansiedad y angustia, añoranza intensa por la persona que se ha ido. En cuanto a los sentimientos de los hijos, ellos fantasean que sus padres se han separado por su culpa.

En la tercera etapa Sadurni (2008) la llama fase posterior al divorcio. Afirma que cada parte involucrada en el divorcio ya ha sido capaz de reorganizar completamente

su vida y tal vez encontrado a otra pareja, pero cabe aclarar que no precisamente en el ámbito sentimental, sino que también puede haber encontrado a una amiga(o) con quien se formó un vínculo que le facilita sobrellevar esta situación. En lo referente al hijo, puede sentir agresión inhibida hacia la nueva persona que acompaña al progenitor con el que vive, ya sea el padre o la madre, también sentirá que traiciona a su padre o madre que ha sufrido la pérdida.

Tanto Sadurni como Shapiro hacen referencia a tres etapas por las cuales atraviesan los integrantes de la familia que vive el divorcio, cada cual nombra de distinta forma cada fase, pero coinciden en algunos puntos las etapas que describe cada autor, como en la tercera etapa: ambos escritores se refieren a la reorganización que logran todos los miembros de la familia aunque todavía existen toques de tristeza que quedan como resultado del dolor vivido a través del divorcio, pero en esta etapa las personas ya funcionan de una manera más adecuada.

Polaino (citado por Escobedo;2005), menciona que existen tres causas esenciales y que debido a ellas las parejas optan divorciarse: la infidelidad conyugal, contraer nupcias antes de los 18 años de edad, afirmando que se contrae matrimonio solo para salir del hogar familiar y los contrayentes no se percatan de la responsabilidad que implica ingresar al matrimonio, otro factor es proceder de padres divorciados.

Algunos jóvenes ven el matrimonio como un escape, creyendo que será más fácil vivir solos o con su pareja y deciden que el matrimonio los alejará de

responsabilidades hogareñas, de repente, cuando se encuentran en la realidad de vivir en matrimonio y se percatan de la responsabilidad que implica, comienza a haber desacuerdo entre los integrantes, lo que conlleva a la separación.

1.4 Características de la familia después del divorcio

Así como hay distintas causas para que se suscite el divorcio, también las características de la familia cuando experimenta el divorcio suelen variar mucho y esto ya depende del valor que cada integrante de la familia le dé al significado de la unidad familiar o lo que signifique para cada uno la separación o divorcio, puesto que para algunos puede significar un cambio hacia la tranquilidad, donde ya no habrá discusiones, gritos o situaciones que lastimen los sentimientos de cada integrante o por el contrario, puede significar la ruptura de una relación que se pensaba que duraría para siempre.

De acuerdo con Pittman (2002), la situación que vive la familia después del divorcio es devastadora y provoca cambios muy traumáticos debido a que separa repentinamente a los integrantes de la familia en vez de unirlos. Es de las pocas crisis familiares que provocan cambios tan dolorosos en tantas vidas.

También menciona el autor que cuando el padre es quien abandona el hogar, para formar otro con una nueva pareja, para éste significa una experiencia nueva y liberadora que lo llena de entusiasmo por iniciar una nueva vida, se encuentra fuera de sincronía con el resto de la familia. En cambio, los hijos viven esta situación como

una traición del padre, experimentando un sentimiento de desolación y de rechazo hacia quien irrumpió el matrimonio de mamá y papá.

Después se experimenta un sentimiento de inseguridad y duda acerca de la estabilidad de la familia, que se traspa en los hijos, quienes se encuentran desconcertados por la separación.

Cuando el hecho del divorcio se quiere esconder a los hijos o exigirles que no reconozcan la existencia del mismo y por lo tanto, no deben mencionar nada a nadie, los hijos se enfrentan a sentimientos que los confunden, ya que todos se sienten responsables y culpables al momento de saberse involucrados en una situación difícil y que aparte debe ocultarse.

En la mayoría de los casos, el padre es quien tiene que abandonar el hogar, él se siente desplazado, lo cual lo puede orillar a cometer actos de violencia, suicidio o incluso llegar a consumir alcohol en exceso, debido a que siente que su vida está desestructurada y tiende a dedicar más tiempo a sus hijos, en comparación al que les brindaba anteriormente, lo cual durará hasta que el señor se sienta más acoplado a su nuevo ritmo de vida. Al principio busca refugio en los hijos hasta que se sientecapaz de seguir solo en la rutina que ha creado, la cual debe incorporar a su vida cotidiana.

En cambio, la situación que experimenta la mujer al momento de saberse sola es inseguridad y pierde su identidad, puede caer en una depresión grave, incluso suicida o se regocijará en sus hijos de forma dependiente. Puede ocasionar que éstos

enfermen para que su marido regrese a casa. También pueden exigirles que se comporten de una forma madura.

Después del divorcio, ambos cónyuges pueden seguir en la discusión interminable acerca de quién fue el culpable de la separación o quien fue el villano y quien fue la víctima, convirtiéndose en su eje de vida posterior al divorcio. Los hijos pueden resentir toda esta tragedia y exigir a sus padres mejores cuidados, comportándose como si estuvieran más pequeños y aferrarse más a estar cerca de ellos, es la forma en que los hijos castigan a los progenitores, cuando sienten que los están dejando de lado debido a que éstos se preocupan más por ordenar su nuevo ritmo de vida.

Según Shaffer y Kipp (2007), la mayoría de las familias atraviesan un periodo de crisis de aproximadamente un año, en el cual todos los integrantes presentan alteraciones importantes. Los padres tienden a sentir enojo, depresión y soledad, aunque también cierto alivio; suelen convertirse en unos padres permisivos con sus hijos cada vez que los vistan. Las mujeres a veces se vuelven irritables, impacientes e insensibles a las necesidades de sus hijos y en ellos causan la impresión de haberse vuelto más hostiles y menos afectuosas. Respecto a los hijos, suelen tomar una actitud quejumbrosa, desobediente e irrespetuosa.

Cabe mencionar que las reacciones ante el divorcio suelen variar en niños y niñas, “los niños de edad escolar son sensibles a las presiones y conflictos de lealtad de los padres” (Papalia y cols.; 2005: 406).

Debido a que los pequeños permanecen la mayoría de las veces en custodia de la madre, a la cual aman de la misma manera que al padre, sienten que traicionan la lealtad que tienen hacia ella cada vez que ven y comparten tiempo con su padre y viceversa. Es una situación que causa confusión en los pequeños.

Los progenitores son los encargados de sobrellevar las actividades después de la separación, “ambos padres necesitan un alto nivel de elaboración y reflexión para continuar con las obligaciones que deben llevar a cabo como padres”. (Giménez; 2008:27).

Lo anterior hace referencia a que los padres son los principales responsables de volver a ordenar el ritmo de vida, tanto de ellos mismos como de los hijos pequeños, puesto que a éstos últimos se les dificulta sobrellevar una vida cotidiana cuando el padre o la madre falta, aunque la mayoría de las veces es el padre quien tiene que abandonar el hogar, y si era él quien llevaba los hijos a la escuela, ahora es un nuevo reto para la madre reordenar sus horarios para lograr cumplir con todas las necesidades que atañen al cuidado de los hijos.

También para los menores es un cambio que resienten en gran magnitud porque ahora ya no verán a su padre cada mañana, para ellos significa un nuevo ajuste para la rutina de cada día y es un cambio significativo para la vida de ellos.

1.5 Consecuencias psicológicas del hijo ante el divorcio

Los hijos suelen presentar diversas reacciones ante la noticia de que sus padres, sus dos figuras más importantes en la vida, ya no permanecerán juntos para verlo crecer y acompañarlo en sus logros y dificultades.

De acuerdo con Giménez (2008), los niños experimentan un impacto emocional, ya que mamá y papá representan para ellos, las dos figuras que lo protegen del mundo que está a su alrededor que los asusta, los sorprende y los confunde. Es la familia quien ofrece un equilibrio que brinda estabilidad al niño y lo hace sentir comfortable ayudándolo a madurar, por eso son tan importantes los padres en el desarrollo del pequeño.

Es muy común que los menores se atormenten sintiéndose culpables de la separación de sus padres, al pensar que no pudieron hacer nada para evitarlo.

Al momento en que viven el divorcio de los padres los hijos experimentan emociones que los perturban, pueden llegar a preguntarse quién va a cuidar de ellos, si se van a quedar sin papás, o con cuál de los dos van a vivir, sienten miedo al afrontar varias preguntas que giran dentro de su cabeza y no hay nadie quien les responda, de tal manera que los hiciera sentirse mejor respecto a la decisión que han tomado sus padres.

Cuando la culpabilidad atormenta la vida del pequeño, es un malestar que lo hará responsabilizarse de una situación que no le corresponde, pero aun así no hay nadie que se lo explique, angustiando al pequeño.

A continuación se presenta una lista de las posibles reacciones de los niños (Giménez; 2008: 38-39):

1. La noticia puede provocar repercusiones físicas como dolores de cabeza, malestares estomacales, vómitos y fiebre.
2. Suelen sentir mucha tristeza y llorar con facilidad. Les preocupa saber cómo seguirá la vida en adelante.
3. Algunos niños reaccionan de forma agresiva, es probable que estén muy angustiados y enojados, y que expresen sus sentimientos a través de la furia, la ira o la irritabilidad. Suelen hacer comentarios como “yo no les importo, no hacen nada para seguir juntos. No quiero ir de un lugar a otro... ¡Los odio!”.
4. Otros sienten vergüenza, ya que tardan algún tiempo en comentar divorcio ante sus compañeros amigos o docentes, debido a que lo sienten como un fracaso.
5. Algunos niños dicen que no sienten nada, que no les importa nada. Es tan grande el dolor que hay en ellos, que quedan paralizados y fijados a ese momento y les cuesta mucho continuar con su vida cotidiana, se ven como si estuvieran ausentes.
6. En algunas ocasiones, los niños sienten un verdadero alivio, ya que al menos se disolvió la tensión más urgente que los rodeaba y no hay gritos entre mamá y papá.

7. Tarde o temprano sienten mucho miedo. Miedo a quedarse solos, a ser abandonados, a no poder seguir la vida sin que los dos padres lo acompañen siempre. Los extrañan mucho y sienten que ya no son importantes para los adultos, incluso pueden llegar a sentirse rechazados de ver a sus padres tan ensimismados en la separación.

Giménez (2008) argumenta que es importante no olvidar que en el fondo, los menores se sienten muy vulnerables, inseguros y temerosos.

Los hijos atraviesan por diversos sentimientos, pensamientos o creencias que los hacen sentir desprotegidos, que los confunden y no saben de qué manera comportarse, por eso varía la manera de comportarse de cada uno.

Hetherington (citado por Papalia y cols.;2005), explica que el progenitor que recibe la patria potestad y crea un entorno estable, estructurado y formativo y que no espera que los hijos asuman más responsabilidades de las que pueden, logra que ellos se desempeñen mejor en sus actividades diarias, ya sea en la escuela, en la casa y con sus amigos.

El hecho de que el padre encargado de los hijos preste más atención, o la adecuada para lograr adaptar al pequeño al nuevo entorno que lo rodeará ahora sin la figura del otro progenitor, logra que el niño aun así sienta el apoyo necesario y al mismo tiempo funcione en las demás actividades que le corresponden al pequeño, como lo es el atender las tareas de la escuela.

Cuando el pequeño se siente consolado o comprendido en su dolor y confusión ocasionada por el divorcio, podrá ser capaz de comportarse acorde lo solicite la actividad de cada día. También es importante que sienta el mismo apoyo por el progenitor que no se encuentra en el hogar, para que sea equilibrado el apoyo percibido.

Amato (citado por Papalia y cols.; 2005) comenta que los hijos que viven con un solo padre, tienden a tener mayor responsabilidad en su casa, problemas con sus hermanos, menos unión familiar y menor apoyo, control o disciplina de los padres.

Lo anteriormente descrito suele notarse cuando el padre encargado no crea ese ambiente estable del que habla Giménez (2008) anteriormente, de modo que si el hijo no siente una atmosfera hogareña reconfortante o capaz de darle seguridad, le resultará difícil adaptarse de la manera más apropiada a la nueva forma de vida en la que se desarrollará.

Según Woolfolk (2006), el divorcio afecta el ajuste a largo plazo del niño; al respecto, refiere que en las niñas puede ocasionar dificultades para relacionarse con los hombres, pueden volverse sexualmente más activas o tener mayor desconfianza hacia el sexo opuesto; en cambio, los niños pueden presentar problemas conductuales e interpersonales en la escuela y en el hogar.

1.6 Pautas de interacción entre padres e hijos después del divorcio

Según Suderna (2007), existen distintas pautas de interacción que se llevan a cabo entre los miembros de una familia, esto depende principalmente de la facilidad que tengan los ex cónyuges para ponerse de acuerdo en actividades que involucren a sus hijos.

Denomina coprogenitores a los padres que establecen una relación de amistad después del divorcio, donde se reparten la responsabilidad de educar a sus hijos, tomando decisiones que los lleven a un mutuo acuerdo cuando se trate de tomar decisiones respecto a los menores. En este tipo de relación, los hijos suelen vivir con uno de los padres y pasar largos periodos con el otro, manteniendo una relación fluida con ambos, de modo que padres e hijos tienden a reunirse con frecuencia para realizar actividades conjuntamente. En este tipo de relación suele animarse a los chicos para que mantengan contacto con el padre que no vive con ellos, ya sea visitándolo o llamándolo por teléfono.

Los progenitores colegas reciben este nombre debido a que los ex cónyuges mantienen una relación cordial, respetando mutuamente sus criterios educativos, respetan la decisión del ex cónyuge y llegan a acuerdos respecto al tiempo que comparten a sus hijos. En este tipo de relación, los padres no acostumbran reunirse sino existe tema referente a los hijos.

En este caso, los hijos viven con alguno de los padres, realizando visitas más o menos extendidas a la casa del otro progenitor, estas reuniones suelen realizarse con la madre o el padre por separado.

En ocasiones los progenitores suelen convertirse en unos padres competitivos después del divorcio, en donde únicamente viven en el desacuerdo y la crítica mutua. En este tipo de relaciones los hijos suelen presenciar discusiones entre sus padres cada vez que se reúnen, de manera que ambos ex cónyuges suelen evitar reunirse. Aunado a lo anterior, los hijos suelen verse presionados para tomar partido por alguno de los padres.

Aquí los hijos no suelen convivir con el padre que vive en otro lugar, en ocasiones se les suele prohibir la visita a la casa del otro progenitor, frecuentemente cuando los niños son pequeños. Esto ocasiona malestar en los menores y pueden reflejarlo en tensión e irritabilidad, si bien suelen esforzarse mucho por mantener una relación estable con el padre que no vive con ellos. En este ambiente abunda el desconcierto y los conflictos de lealtad entre los hijos, debido a que estos últimos suelen chantajear a sus padres para el propio beneficio.

En otras ocasiones los padres se convierten en enemigos, de modo que ambos tienen una relación totalmente hostil, en este tipo de situaciones solamente uno de los padres se encarga de los hijos, esto puede suceder porque el otro voluntariamente se desatiende o porque el primero se lo impide. En este caso puede ser que los hijos no

mantengan ningún contacto con el padre que vive en otro lugar, causando pensamientos de desamor hacia él.

Burret y Green (2006) afirman que los niños criados principalmente por las madres, pierden el contacto con el padre, esto significa que la educación para los hijos puede ser muy dura para las madres, las cuales necesitan apoyo. Si los padres experimentan dificultades para relacionarse con sus hijos, terminan retirándose de ellos.

En cambio, los niños que viven en custodia compartida se sienten más satisfechos y tienden a adaptarse mejor a distintos entornos. Los hijos no sufren de la misma manera ni en la misma magnitud la separación de sus padres cuando conviven con ambos, después del divorcio.

En Estados Unidos de América se realizaron estudios alrededor de 1980 y en ellos se descubrió que “la adaptación, el grado de satisfacción, la autoestima, la autovaloración y el grado de confianza en sí mismos era superior en los niños que vivían en situación de custodia compartida” (Soutullo y cols.; 2010: 290).

Esto quiere decir que mediante la interacción agradable con ambos padres, el hijo es capaz de lograr una mejor adaptación al cambio que implica la separación de sus padres, alcanza la satisfacción al seguir conviviendo con ambos, su autoestima y autovaloración no se ve afectada, obteniendo así confianza en sí mismo.

Para concluir este capítulo, es importante retomar los aspectos importantes de los cuales se hablaron con anterioridad. Cabe puntualizar que el divorcio es la terminación de un matrimonio, en el cual los cónyuges pueden llegar a la conclusión de separarse por mutuo acuerdo o solamente uno es el que pide el divorcio a su pareja; este fenómeno puede llegar a presentarse por diversas circunstancias como la terminación del amor entre los cónyuges, infidelidad de alguno de ellos, problemas económicos o de comunicación, incompatibilidad o por maltrato emocional, entre otros.

También la familia que atraviesa por el divorcio pasa por una serie de etapas que van desde que se decide terminar con la unión matrimonial, hasta el momento en que cada integrante de la familia se adapta al cambio que implica la separación y puede funcionar en los medios donde se desarrolla.

Lo anterior no significa que no existan algunas repercusiones en los hijos, tales como la culpabilidad, donde los infantes tienen la creencia de que fue por su responsabilidad que sus padres se separaron, se sienten tristes y preocupados por la situación que están viviendo a través del divorcio de sus padre, quienes son los dos pilares más importantes para él; también pueden llegar a creer que en cualquier momento sus padres volverán a unirse, lo cual daña de manera significativa la estabilidad de aquéllos cuando esto no sucede.

Por último, cabe mencionar que después del divorcio, las pautas de interacción entre padres e hijos suelen cambiar, dependiendo del acuerdo al que lleguen los padres, en donde él que reciba la custodia puede prohibir a los hijos ver a su otro padre, aunque también existen situaciones totalmente contrarias, donde los ex

cónyuges se coordinan adecuadamente para ambos compartir tiempo con sus hijos. Los autores que hablan sobre estos aspectos consideran que la custodia compartida es la apropiada para que los hijos crezcan interactuando con ambos padres.

CAPÍTULO 2

RELACIONES INTERPERSONALES

En este capítulo se abordan los puntos importantes de las relaciones interpersonales, ya que son un aspecto significativo dentro del desarrollo de cada individuo, así como los tipos, la forma en que el infante socializa, las características de un niño en un entorno familiar afectado y también la interrupción de los guiones sociales.

2.1 Definición de relaciones interpersonales

De acuerdo con Gijón (2004), las relaciones interpersonales dentro del entorno educativo son las interacciones entre alumnos, alumnas y profesores, éstas no son neutrales, puesto que ejercen gran influencia en el clima que se encuentra en la institución.

También las relaciones logran que los alumnos no sean sujetos desconocidos en el entorno donde habitan, los lazos entre iguales permiten la construcción de canales de confianza y seguridad. Mediante la vía interpersonal, los educandos son capaces de mostrar afecto hacia los adultos que los rodean.

También es importante mencionar que “las relaciones entre iguales son los intercambios que mantienen los alumnos y alumnas entre sí. La identidad personal, la amistad y los conflictos se generan en las relaciones entre iguales. Sin embargo, estar

juntos no basta para reforzar los lazos colectivos. Es necesario fomentar el reconocimiento y la comprensión entre los miembros de una clase” (Gijón; 2004: 15).

Esta autora enfatiza lo importante que puede ser el hecho de reforzar el reconocimiento y la comprensión dentro del salón de clase, para facilitar la interacción entre los alumnos y de esta manera se formen lazos significativos entre ellos.

Gijón (2004) sugiere que las relaciones interpersonales atraviesan tres fases básicas: formación, mantenimiento y disolución.

Durante la etapa de formación, las atribuciones reducen la ambigüedad y facilitan la comunicación y un entendimiento de la relación. En la fase de mantenimiento disminuye la necesidad de efectuar atribuciones porque se han construido personalidades y relaciones estables. La fase de disolución se caracteriza por un aumento de las atribuciones, a fin de recuperar una comprensión de la relación

De acuerdo con Myers (2005) en las relaciones interpersonales intervienen varios aspectos tales como la proximidad, lo cual se refiere a la cercanía, a la distancia entre una persona y otra; este factor favorece el agrado para crear una relación interpersonal. También la interacción, entendida como la frecuencia con la que dos personas se encuentran cotidianamente, tiene un papel primordial en dichos vínculos. Estos puntos son los principales que se presentan antes de formar una relación interpersonal.

Las relaciones interpersonales “se reivindicaron como uno de los campos más específicos en la psicología social. No resulta extraño que así sea, ya que éstas se pueden ver como formas de interacción, desde la relación más simple hasta la relación estable e intensa entre personas” (Fernández; 2003: 81).

Las relaciones interpersonales, como comentan Azzerboni y Harf (2004), para que se denominen como interacción, deben incluir siempre dos individuos: quien emite el mensaje y quien lo recibe y retroalimenta. Estos autores definen la relación como el modo en que se da la comunicación, argumentando que la manera en que cada persona va insertándose en la comunicación y la manera en que responde, define cada vez más la relación.

2.2 Tipos de relaciones interpersonales

Se pueden destacar varios tipos de relaciones interpersonales, como la de persona-persona, en la cual se incluyen dos variedades; en cambio, otro tipo de relación sería la de persona-grupo. A continuación describiré cada una de ellas.

De acuerdo con De la Corte y cols. (2004), dentro de la relación persona-persona se encuentra la interacción simétrica, la cual se refiere a la que surge entre personas con el mismo nivel de poder. Este autor se refiere a este vínculo más bien como una situación ideal, ya que la igualdad total no existe; hace mención que siempre cabe la posibilidad de la influencia ilegítima de una sobre la otra, a esto se refiere con la interacción asimétrica que surge entre personas de desigual nivel de poder.

Al otro tipo de interacción se refiere cuando es de persona-grupo, esto es, cuando un individuo se encuentra en situaciones en las que se ve sujeto a la influencia que ejerce sobre él un grupo de personas, aquí la asimetría es clara y es muy probable que la libertad del individuo se vea limitada.

Por otra parte, otros tipos de relaciones interpersonales son las que se establecen de manera íntima o superficial.

Las relaciones interpersonales superficiales “y poco duraderas se encuentran frecuentemente en sujetos distantes y menos sensibles a las necesidades e intereses de otro; con tendencia al conflicto y la insatisfacción” (De la Corte y cols.; 2004; 117).

La falta de habilidad de estas personas los hace más vulnerables al rechazo, los conduce a presentar sentimientos de desvalimiento o baja autoestima. En las relaciones que establecen con los demás, son menos activos y nunca toman el rol sumiso; tienden a enfrentarse a modo de evitación, negación, remplazando las situaciones desagradables por otras que ellos sepan manejar a su antojo.

De acuerdo con Hilton (citado por Hogg;2008), en las relaciones interpersonales íntimas se presentan con mayor frecuencia las atribuciones que cumplen con diferentes funciones tales como explicar, justificar, excusar conductas, así como atribuir culpa e infundir culpa.

2.3 Procesos cognitivos que influyen en las relaciones interpersonales

Existen varios procesos que intervienen para que una persona tome la iniciativa para formar algún tipo de interacción, ya sea en un grupo de personas o sólo con una. A continuación se explicarán los principales influyentes presentados en una relación interpersonal.

Las funciones cognitivas son una de las situaciones influyentes, éstas resguardan tres aspectos: la memoria, la percepción y el pensamiento.

La memoria “se define como una destreza mental que retiene y recuerda informaciones y situaciones del pasado” (Varela; 2005: 19).

Es decir, es el proceso cognitivo por el que almacena información y se recupera, por lo tanto, existen tres tipos de memoria, la primera se refiere a la memoria sensorial: “esta estructura registra por fracciones de segundo la información que procede de los estímulos del mundo exterior” (Varela; 2005: 20).

Es decir, es el almacén que guarda por unos pocos instantes gran cantidad de información procedente del ambiente. Es la memoria que registra los estímulos y se apoya de los órganos sensoriales como la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto.

También se encuentra la memoria a corto plazo. De acuerdo con Varela (2005), ésta se refiere a cuando la información se almacena y codifica temporalmente; es

limitada en tiempo, se está hablando de aproximadamente 20 minutos. Es la memoria de trabajo, permite hacer relaciones y fija la información en la memoria a largo plazo.

Este último tipo de memoria “parece tener una capacidad ilimitada. En ella se puede almacenar información de manera permanente” (Varela; 2005: 21). Cabe mencionar que es más fácil para cualquier sujeto acceder a la información almacenada en esta estructura.

Otro factor es la percepción, es el segundo término que forma parte de este apartado, el cual a continuación se describirá.

De acuerdo con Giry (2002), la percepción es el resultado del registro por parte de una persona, de una modificación de su entorno, a través de sus sentidos.

Es el proceso cognitivo mediante el cual se interpreta lo que entra por los sentidos. Por lo regular se trata de ajustar la información que ingresa de ese modo, se intenta entender el mundo desde el momento en que se conoce.

El tercer elemento fundamental e igualmente importante, como los anteriores, es el pensamiento.

Serrano (citado por Espinosa;2000), considera el pensamiento como la actividad intelectual que realiza el ser humano, mediante la cual entiende, comprende y capta las necesidades de su alrededor.

Los pensamientos son el resultado que da como producto conceptos, juicios y razonamientos. También puede entenderse como el flujo de ideas que están en la conciencia. Se pueden distinguir dos tipos de pensamiento: el espontáneo y el dirigido.

De acuerdo con Belohlavek (2006), el pensamiento espontáneo es el que le surge al individuo producto de la inteligencia natural. Es el flujo de ideas continuo que emerge en la conciencia, es el pensamiento que surge sin necesidad de elaborarlo.

El pensamiento dirigido, en cambio, “es un intento sistemático y lógico por alcanzar una meta en particular, como sería la solución de un problema” (Belohlavek,2006: 45).

Las características de este último tipo de pensamiento, son:

- Depende principalmente de símbolos, conceptos y reglas.
- Es propositivo y deliberado.
- Sirve para resolver problemas.
- Sigue reglas establecidas.
- Trata de cerrar mentalmente la brecha existente entre una situación actual y una meta deseada.

El pensamiento dirigido se utiliza para crear conclusiones, es decir, se representa el mundo en la mente y se trata de encontrar explicaciones a lo que sucede, de prevenir situaciones o de anticipar problemas con soluciones específicas.

2.4 Socialización del infante

La socialización se entiende como “el proceso que incluye la capacidad de cooperar en un grupo, de regular la propia conducta conforme a las normas sociales y de llevarse bien con los demás” (Kostelnik y cols.; 2009: 44).

La socialización es una fase completamente esencial para adaptarse a la vida paulatinamente a través del tiempo.

Según Shaffer (2000), la socialización es un proceso que los adultos inician, son los principales responsables de que la socialización ocurra, aunque también se toma en cuenta la participación del niño porque desempeña un papel sumamente importante, ya que es el que principalmente interesa.

Elementos tales como la autopresentación y la autosupervisión, son parte de la conducta social. Aunque Worchel y Cooper (2002) mencionan que en la interacción con los demás se busca ir más allá de la autorepresentación y la comunicación se dé amplia y abiertamente en el contexto de una relación.

Autores como Watzlawick, Beavin y Jackson (citados por Worchel y Cooper; 2002), afirman que hay principios básicos que emergen a partir de una relación interpersonal.

El primer principio afirma que cada conducta en una relación es una comunicación y es posible no comunicarla. El segundo sostiene que todas las comunicaciones tienen mensajes a dos niveles, a nivel relacional y a nivel contenido.

La comunicación a nivel del contenido se refiere a las tareas que el sujeto emprende, las situaciones que enfrenta o bien, los problemas que se tratan de resolver. El nivel de contenido hace referencia a la palabras que se emite, mientras que el nivel de la relación se da a notar mediante en el tono de la voz, los gestos, las expresiones faciales y los ademanes.

Se tiene a expresar más mediante lo relacional, ya que de cierta manera una persona le da más importancia a la forma en que le transmiten un comentario, no tanto que lleva de contenidos el mensaje.

De acuerdo con Worchel y Cooper (2002), Leary realizó un estudio donde hace dos series básicas de correlaciones, una que expresa la conducta clasificándola de acuerdo al grado de cordialidad y hostilidad, mientras que la otra la tipifica debido al grado de dominio y sumisión.

Cada variedad difiere en función del grado de cordialidad, aquí se refiere a que va de lo muy cordial a lo muy hostil, en cambio en el grado de dominancia o sumisión, en este caso puede ir de lo muy dominante hasta lo parcialmente dominante y de lo sumiso de manera parcial a lo muy sumiso.

También sostuvo que el dominio y la sumisión despiertan conductas similares en los demás. Igualmente señala que el dominio y la sumisión producen sus opuestos. Afirma que la conducta dominante provoca sumisión complementaria, en cambio la sumisión suscita dominio.

Morales y cols. (2002) hacen referencia a la importancia de la representación social del padre, esta representación la percibe el niño, entonces va asumiendo el compromiso que ve reflejado en el padre y de esta manera podrá representar el mismo papel que ve en su progenitor.

Otro aspecto a tomar en cuenta dentro de este apartado es la educación escolar, es decir, a la institución que acuden los niños con el fin de aprender, no es simplemente el área de adquisición de conocimiento, sino también en el área social del individuo.

Sería primordial ver la educación primaria como una práctica social, debido a que los pequeños interactúan entre sí, con la finalidad de estructurar un trabajo, es aquí donde comienzan ellos a desarrollar la iniciativa hacia un desarrollo óptimo de habilidades sociales.

Es necesario hacer hincapié en que “el proceso de desarrollo personal, es decir, el proceso mediante el cual los seres humanos llegamos a construir como personas iguales a las otras, pero al mismo tiempo diferentes de todas ellas, es inseparable el proceso de socialización, es decir, un proceso mediante el cual nos incorporamos a una matriz social y cultural que nos permite formar parte de un grupo humano y

compartir con los otros miembros de un grupo un conjunto y formas culturales” (Coll y cols.; 2007: 175).

Este autor remarca lo importante que resulta el aspecto de la socialización adecuada dentro del marco educativo.

Este escritor reconoce la socialización como como una incorporación a una sociedad y a una cultura. A continuación se explicarán unos principios que para Coll y cols. (2007), son fundamentales:

- 1) La educación escolar es uno de los instrumentos que utilizan los grupos humanos para promover el desarrollo y la socialización de los miembros más jóvenes.
- 2) Otra función de la educación escolar dentro de ámbito social es conservar, reproducir y legitimar determinados aspectos del orden social.
- 3) La educación escolar facilita el acceso a un conjunto de saberes y formas culturales, cuyo aprendizaje y asimilación se considera esencial para que puedan convertirse en personas adultas y desarrolladas, con plenitud de derechos y saberes en la sociedad, en la que se encuentran inmersos.
- 4) El aprendizaje de los saberes y formas culturales, son fuente de desarrollo personal de los alumnos.

- 5) El aprendizaje de cualquier tipo de contenidos implica un proceso de construcción o reconstrucción en el que las aportaciones del alumno son fundamentales.

De acuerdo con Craig y cols. (1997), las relaciones que se suscitan entre compañeros de la misma edad ritualizan las interacciones, es decir, asumen compromisos para toda la vida como lo son clubes privados o fraternidades en donde solamente se admiten compañeros con ciertas características, en estos casos los niños adoptan trucos, burlas, juegos obligatorios y costumbres de la niñez, sin que estos comportamientos se los indique una persona adulta.

2.5 Interrupción de guiones sociales

Esta interrupción se refiere a la interrupción de la rutina que un infante puede llegar a tener a causa del divorcio de sus padres “los niños se sienten seguros cuando las cosas son previsibles: irse a la cama a la misma hora y con el mismo ritual, ver un video con toda la familia los viernes por la noche e incluso saber que hay un momento y un lugar específicos para hacer las tareas escolares” (Shapiro; 2002: 288).

El mismo autor remarca que el divorcio es el que interrumpe todo esto y súbitamente aparecen preocupaciones relacionadas con asuntos muy simples dentro de la vida del infante y les originan preguntas tales como: “¿Quién me recogerá en la

parada del autobús?”, “¿Quién me llevará a jugar fútbol?”, entre otras que se suscitan porque el niño ya no conoce los planes de cada día.

Este tipo de problemas continúa cuando los padres no realizan un esfuerzo razonable para que la vida siga siendo lo más parecida posible, dando tiempo a que el niño se adapte a su nueva forma de vida.

Un elemento importante es mencionar la ansiedad que el infante experimenta cuando se entera que se cambiará del lugar donde vive. “Un niño pequeño que se muda a otro barrio puede sentir una ansiedad anticipatoria antes de trasladarse a su nueva residencia. Además habrá que hacer ajustes inmediatos a corto plazo ante la nueva situación; a largo plazo las habilidades de enfrentamiento se requerirán para afrontar las nuevas relaciones y el sentido de pérdida que acompaña a las antiguas amistades” (Craig y cols.; 1997: 378).

Como se sabe, dentro de la vida de cada individuo existen aspectos de suma relevancia, como menciona Satir (2005), que hay cuatro aspectos en la vida de la familia, los cuales siempre saltan a la luz, uno de ellos son los sentimientos e ideas que el individuo alberga de sí mismo a lo que denomina autoestima, otro aspectos son los medios que el individuo utiliza para dar a conocer sus ideas denominada comunicación.

También las reglas juegan un papel importante, ya que son las políticas que se siguen de cómo deben sentir y actuar, para posteriormente convertirse en un sistema familiar.

A parte de que el divorcio modifica varias rutinas que el infante ya tiene establecidas, como la hora de comer, de dormir, de hacer tarea; ahora también se afecta el sistema familiar por completo, como lo explica con anterioridad Satir (2005), es decir, si un aspecto cambia en la rutina del niño, por fuerza las demás también cambiarán como lo es la forma en que se comunicara con su autoridad ya sea madre o padre, de acuerdo a quien tenga la tutela, la manera en que obedezca normas o reglas y la forma en que modificará su autoestima.

En una familia afectada, ya sea por un divorcio o cualquier otra dificultad, se perciben de distinta manera factores como autoestima, comunicación o reglas, es decir, “la autoestima está disminuida, la comunicación es indirecta, vaga y poco sincera, las reglas son rígidas, inhumanas, fijas e inmutables, el enlace de la familia con la sociedad es temeroso, aplacador e inculpador” (Satir; 2005: 18).

Como especifica la autora, todo el ambiente familiar cambia a partir de un problema, a este tipo de dificultades se enfrenta el infante cuando se da cuenta que ahora su vida tomara otro rumbo o dirección, ya que ahora sólo compartirá mayor parte de su tiempo con alguno de sus padres.

De acuerdo con Sánchez (2004), la patria potestad se entiende como el conjunto de derechos, deberes y responsabilidades de los padres en su relación con los hijos.

Es importante relacionar lo que menciona este autor, porque lo que se resalta es un factor relevante en la vida del infante esto es, los derechos, deberes y responsabilidades que se le otorga a los padres desde el momento en que reconocen que tener un hijo implica varios requerimientos.

Desde el momento en que se suscita el divorcio, tanto los padres como los hijos notan el cambio que implica la separación, porque ahora ni los padres ni los hijos llevarán el mismo ritmo de vida al cual están acostumbrados a vivir cotidianamente.

2.6 Las relaciones del niño en un entorno familiar afectado

Uno de los factores que principalmente influye en el desarrollo social del infante es la familia “los niños adquieren valores, expectativas y patrones de conducta a partir de sus familias, y lo hacen de varias maneras. Los padres y hermanos sirven de modelos para la conducta correcta e incorrecta” (Craig y cols.: 1997; 375).

Mediante el núcleo familiar, el niño comienza a ampliar su gama de conceptos sociales y reglas, ya sea que se las enseñan implícita o explícitamente, aquí es cuando

el niño se empieza a relacionar ya sea de manera tranquila y segura y otras donde le ocasionarán ansiedad, lo cual puede llevarlo a originar conflictos.

Hay otro punto relevante dentro de este apartado el cual explica el estilo de crianza que se le brinda al niño. Maccoby (citado por Craig y cols.; 1997), menciona que los padres ofrecen distintas técnicas de crianza de acuerdo con la situación, el hijo y la conducta de éste en el momento, los patrones pueden variar en el grado de ternura, estos estilos en cierta manera afecta la agresión y la conducta socialmente apropiada del niño, sus autoconceptos, su internalización de valores morales y la adquisición de la competencia social.

Existen situaciones familiares que pueden causar estrés al niño y a su familia, en este caso se tomara como ejemplo el divorcio el cual puede resultar abrumador para el infante el hecho de vivir esta situación.

Pueden darse otros aspectos como la percepción o comprensión del hecho, “es un acontecimiento trascendente en la vida del niño. El niño que sabe lo que va a suceder y que puede usar la experiencia como una señal de su mayor madurez tendrá menos problemas frente a esta nueva situación” (Craig y cols.: 1997; 378).

Estos autores aclaran que la situación causante de estrés tanto puede ayudar al infante a lograr un grado de madurez, lo puede llevar a estancarse y sentirse asechado por la situación que viene a cambiar su ritmo de vida.

Un entorno familiar afectado, lo describe Sánchez (2004) como la desinstitucionalización de la familia y lo especifica como un proceso irreversible y que tiende a agravarse cada vez más. También se encuentra que en estos casos de nota baja conyugalidad y alta separación, elevadas esperanzas de vida para los cónyuges y parejas separadas, abandono precoz (físico o simbólico) del hogar familiar por parte de los hijos.

Se hace mención de “un periodo de incertidumbre en los comportamientos de una familia menos precaria y amenazada en la sobrevivencia de sus miembros, pero sin problemas, cuando las conductas y las estrategias de vida se encontraban normadas institucionalmente para todos sus miembros” (Sánchez; 2004: 88).

Es importante hacer notar la diferencia que sufren todos los miembros de la familia debido a un cambio súbito en la estructura familiar. Cuando un miembro de la familia presenta malestar emocional lo comunicará a otro, hasta contaminar a los demás miembros con sus conflictos, lo cual ocasiona que el ambiente percibido sea más difícil de sobrellevar con una familia ahora desintegrada con el divorcio.

En este capítulo se abordaron temas relacionados con las relaciones interpersonales de los infantes y también de factores que influyen positiva o negativamente en ellas.

Comenzando desde la definición de las relaciones interpersonales, que se entiende como la relación que se establece entre uno o más individuos, ya sea dentro

del entorno educativo, en la sociedad o en la familia. Se tomaron en cuenta descripciones de varios autores para que la definición de relaciones interpersonales logre permanecer clara.

También se desarrollaron los tipos de relaciones interpersonales que se crean en la infancia, puesto que lo que importa es a qué tipo de relaciones se acerca el infante cuando nota en entorno familiar afectado.

Por otra parte, se tomaron en cuenta los procesos cognitivos que influyen en las relaciones interpersonales para que se suscite la socialización infantil, la forma en que un infante se relaciona con los demás, de que depende la relación que establece.

Se abordó el tema de la interrupción de guiones sociales, ya que esto es lo que sucede cuando el niño es participante o está incluido en una estructura familiar que vive el divorcio a través de todo el proceso que conlleva.

Y en el último apartado se comenta como un entorno familiar afectado afecta en las relaciones interpersonales del infante y a las situaciones a las que se enfrenta cuando éste ve afectada su habilidad para socializar.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Dentro de este capítulo se explica la descripción metodológica de esta investigación, así como el enfoque, el diseño, el tipo de estudio, el alcance de la investigación y las técnicas de recolección de datos.

3.1 Descripción metodológica

La descripción de cada uno de los apartados es de suma importancia para el desarrollo idóneo de esta investigación, debido a que se describe el procedimiento que se debe llevar a cabo para que el trabajo reciba dicho nombre.

Además, se requiere explicar los resultados que se obtendrán a partir de las distintas tareas y dar a conocer todo lo encontrado a través de las observaciones en el contexto de indagación.

3.1.1 Enfoque

En esta investigación se utiliza el enfoque cualitativo porque “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández y cols.;2006: 8).

Este enfoque de investigación cuenta con características brindadas por Hernández y cols. (2006), las cuales se explican a continuación:

1. En esta investigación no se sigue un proceso claramente definido y sus planteamientos no son tan específicos como en el enfoque cuantitativo.
2. Es utilizado para descubrir y refinar preguntas de investigación.
3. El investigador comienza explorando el área que desea estudiar para desarrollar una teoría coherente con lo que ocurre en el medio.
4. En este tipo de estudio no se prueban hipótesis, ya que éstas se generan durante el proceso y se refinan conforme se reúnen o recaban datos acerca del fenómeno que se desea estudiar.
5. Este enfoque consiste en recabar datos no estandarizados, es decir, en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes.
6. Se utilizan técnicas para recolectar datos, tales como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registros de historias de vida, interacción e introspección con grupos o comunidades.

7. Su principal propósito es reconstruir la realidad, es decir, se considera como un todo, que se observa sin estudiarlo en partes.
8. Se encarga de evaluar el desarrollo natural de los sucesos, sin manipular ningún objeto en el ambiente natural.
9. El investigador busca interpretar lo que capta activamente de la realidad.
10. Se toma en cuenta solamente la realidad de los participantes, del investigador y la que surge mediante la interacción de todos los involucrados.
11. El investigador penetra en las experiencias de los participantes y construye el conocimiento. Esta investigación no pretende generalizar los resultados a otras poblaciones.

Este enfoque se define como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo más evidente, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es por esto que también se le llama naturalista, porque indaga en el mundo real de los participantes.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (citados por Álvarez Gayou;2004), la investigación cualitativa debe cumplir con diez características esenciales del enfoque.

1. Es inductiva, debido a que los investigadores desarrollan conceptos a partir de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos.
2. El investigador ve el escenario y a las personas desde una perspectiva holística, es decir, no se reduce el contexto ni las personas en variables, sino que se ven como un todo.
3. Los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas o la muestra de estudio, es decir, que se involucran con los participantes de la forma más natural, para no alterar en contexto.
4. El investigador comprende a las personas dentro del mismo medio donde habitan para percibir como ellos viven la realidad.
5. El investigador evita o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
6. Todas las perspectivas que se le presentan al investigador, son valiosas, puesto que le aportan información que le puede ser útil.
7. Los métodos cualitativos son humanistas, ya que se interesan por todo lo que experimentan los sujetos de estudio
8. Se pone en relieve la validez de la investigación, es decir, el investigador se cerciora de que lo que él ve en el contexto concuerde con lo que la gente dice y hace.

9. En este enfoque todos los escenarios y personas son dignos de estudio, aquí no se da la distinción de grupos.

10. La investigación cualitativa es un arte, porque es un enfoque flexible, tiene directrices orientadoras, mas no reglas y el investigador nunca es esclavo de un procedimiento.

También se menciona que el método cualitativo “permite profundizar en los conocimientos, no requiere de estadística y se presta a la interpretación apoyada en los conocimientos existentes” (Rusek; 2002: 61).

3.1.2 Diseño de investigación

El diseño de esta investigación es no experimental, debido a que “se está más cerca de las variables formuladas hipotéticamente como reales y, en consecuencia, se tiene mayor validez externa” (Hernández y cols.;2006: 222).

Lo mencionado por estos autores se refiere a que como el investigador se encuentra indagando en el contexto natural, por lógica se acerca a las variables que desea estudiar, por lo tanto, a la realidad más cercana y esto genera mayor confiabilidad en los datos que recaba mediante la técnica que utilice para ahondar en medio de investigación.

También la investigación no experimental “es la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de las variables independientes, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o a que son inherentemente no manipulables. Se hacen inferencias sobre las relaciones entre las variables, sin intervención directa, de la variación concomitante de las variables independientes y dependientes” (Kerlinger citado por Barrantes; 2002: 130).

Este autor hace hincapié en que el investigador no manipula ninguna circunstancia dentro del ambiente natural de los sujetos de estudio y se busca la relación entre las variables, sin la necesidad de intervenir.

Se marca una diferencia significativa entre la investigación experimental y la no experimental, Barrantes (2002) se refiere al control como el aspecto relevante, explica que en la investigación experimental se pueden elegir sujetos aleatoriamente, lo cual sugiere que se está sometiendo alguna variable al control de esta, mientras que en la investigación no experimental, no es necesario elegir a los participantes ya que ellos por poseer la característica que se pretende investigar, inmediatamente entran en la muestra a investigar. El autor también sugiere que el investigador toma las circunstancias como están e intenta entenderlas.

3.1.3 Tipo de estudio

El tipo de estudio tomado dentro de esta investigación es el transversal, también conocido como transeccional. En este tipo de extensión hay un interés en un fenómeno, en un momento dado o establecido.

Según Hernández y cols. (2006), los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo periodo, en un único momento. En este sentido, su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

En este tipo de estudio solamente interesa investigar el fenómeno deseado en un único momento, el cual servirá para analizar e interrelacionar los datos obtenidos.

Como lo menciona Rusek (2002), el tipo de estudio transversal es en el que miden las variables en un solo periodo para describir su estado momentáneo, es decir, se observa la incidencia los valores de las variables, o la misma relación entre éstas en un momento dado.

3.1.4 Alcance de la investigación

En esta investigación se logra un alcance descriptivo. Esta finalidad metodológica se abarca debido a que se dará una descripción de todas las características presentes observadas en el fenómeno a estudiar.

El objetivo de este tipo de alcance es “especificar la propiedades importantes del objeto de estudio (individuos, fenómenos, procesos) mediante la medición de sus prioridades” (Rusek; 2002: 60).

Como lo menciona esta autora, se trata de dar una descripción detallada de todo lo encontrado en el contexto acerca del fenómeno en particular, evitando ambigüedades. El presente estudio requiere de un conocimiento amplio del área que se investiga.

3.1.5 Descripción de las técnicas e instrumentos

Las técnicas que se utilizan en esta investigación son la observación y la entrevista.

La observación “puede registrar significados, es decir, son las categorías lingüísticas que usan los actores humanos para referirse a la vida social, como definiciones, ideologías o estereotipos. También registra prácticas, es decir, es una unidad de análisis conductual muy utilizada y se refiere a una actividad continua, definida por los miembros de un sistema social como rutinaria, por otra parte, también registra episodios que pueden ser dramáticos o sobresalientes, como situaciones que ocurren de manera fortuita, también se registran roles o papeles, son categorías conscientemente articuladas que definen en lo social a las personas; por otra parte, también registran relaciones, constituyen diadas que interactúan por un periodo

prolongado o que se consideran conectadas por algún motivo y forman una relación social” (Gómez;2006: 140-141).

Se toma en cuenta dentro de la observación los sistemas categoriales, es donde se observan determinados fenómenos pre-establecidos con las mismas preguntas de investigación.

En esta investigación se utilizará el sistema narrativo, “es donde el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas para describirlas y analizarlas. Resultan de interés los individuos en sí mismos y su entorno, incluyendo, desde luego, a otras personas” (Hernández y cols.;2006: 701).

También Creswell (citado por Hernández y cols.; 2006), se refiere al sistema narrativo como una forma de intervención, debido a que al momento de contar un suceso, ayuda a comprender cuestiones que no eran claras o conscientes.

En la observación, por otra parte, se puede obtener información muy valiosa que sirve de sustento para la investigación cualitativa de esta indagación, es una técnica muy apropiada, así como la entrevista.

En esta investigación “el observador de participación activa, es el que participa en la mayoría de las actividades; sin embargo, no se mezcla completamente con los participantes, sigue siendo ante todo un observador” (Hernández y cols.;2006: 596).

En esta investigación se utiliza el diario de campo, en el cual, de acuerdo con Hernández y cols. (2006) se requiere de una inmersión por parte del investigador donde se sabe que se debe observar, es decir, las anotaciones surgen de acuerdo con el propio juicio del investigador, por tal motivo, no debe delegarse dicha actividad. Durante la inmersión en el contexto, se describen los tipos de anotaciones de suma importancia y conforme avanza la inducción, se generan listados de elementos que no se deben dejar fuera debido a que sirven para un análisis posterior.

Las características del diario de campo son tres columnas: la primera, del lado izquierdo, indica la hora en que una actividad se lleva a cabo; la siguiente columna a la derecha indica la actividad que se está haciendo y la última columna, del lado derecho, indica la descripción y/o interpretación de la actividad descrita con anterioridad.

En el diario de campo se intenta ser lo más concreto y claro posible para evitar confusiones, esta recolección de datos se llevó alrededor de dos meses durante dos días a la semana, jueves y viernes, en el salón de clases de 2° "A", la observación fue de 2:00 p.m. a 6:00 p.m.

Los sujetos a observar fueron los hijos de padres divorciados de la Escuela Primaria Federal Constituyentes, del aula antes mencionada, 10 niños con conductas acordes a las que los autores presentes en el capítulo dos, esclarecen, y que son visibles en el diario de campo.

El tiempo total de la observación fueron dos meses, con un total de 18 días en los cuales se emplearon 72 horas.

Por otro lado, se utilizó la técnica de entrevista, que se divide en tres tipos: la estructurada, semiestructurada y abierta, y en este caso la más útil para esta investigación es la semiestructurada y de acuerdo con Gómez (2006), este tipo de entrevista se basa en una guía de preguntas, en donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener información sobre temas específicos que vayan apareciendo durante la entrevista.

Las entrevistas tienen como objetivo recopilar más información acerca de los pensamientos que predominan en los hijos de padres divorciados y conocer los motivos que ellos tienen para comportarse de tal manera, dentro y fuera del salón de clase.

Las entrevistas se aplicaron a los hijos, a la hora de la salida de clases, en el salón de clases de manera individual. (ver anexo 1).

3.2 Descripción de la población y muestra

La población de esta investigación son los 473 alumnos de la Escuela Primaria Federal “Constituyentes” de Uruapan, Michoacán, México; la muestra son los alumnos que pertenecen a familias donde hay matrimonios disueltos en el salón de 2º “A”, a cargo de la maestra Patricia García Avilés. En total son 10 los alumnos hijos de padres separados.

Una muestra “puede ser una unidad de análisis o un grupo de ellas, sobre las cuáles se habrán de recolectar datos, sin que necesariamente sean estadísticamente representativas de la población que se estudia” (Gómez;2006: 110).

Es decir, la muestra es el grupo de análisis del cual se pretende recolectar datos que sean significativos para la investigación, aquí lo importante es encontrar información que sea útil para lo que realmente se desea examinar.

Y según Fracica (citado por Bernal;2006), la población es el conjunto de todos los elementos a los cuales se refiere la investigación o bien, se puede definir como el conjunto de todas las unidades de muestreo.

De acuerdo a Hernández y cols. (2006) la muestra no probabilística se refiere al subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación.

El muestreo es no probabilístico, porque hay una selección deliberada de los sujetos; este procedimiento es rápido, sin embargo, no puede generalizarse la información a toda la población.

3.3 Descripción del proceso de investigación

Para iniciar con esta investigación, primero se eligió un tema de interés personal, se buscó información acerca de este tema para formar los antecedentes y

tener bases acerca del tema elegido; se realizó el planteamiento del problema, donde se explicó de lo general a lo particular lo que se va a investigar, siguiendo con el objetivo general, que especifica el alcance de la investigación, y los particulares que fueron las metas especiales que se cumplieron de forma ordenada para lograr el general.

También se realizaron preguntas de investigación, las cuales se fueron respondiendo a lo largo del trabajo. Se justificó esta investigación para explicar las razones profesionales por las cuales se eligió el tema, así como también las aportaciones que se hicieran en el ámbito social, educativo y psicológico; en el marco de referencia se explicaron todas las características de los sujetos que sirvieron como muestra para llevar a cabo la investigación.

Se continuó con un índice tentativo de las variables para desarrollar cada uno de los subtemas, buscando sustento teórico de autores que aportaran información relevante del tema de investigación.

Para llegar a la parte final de la investigación se desarrolló el tercer capítulo, en donde se desplegó la descripción metodológica; el enfoque de la indagación; el diseño de la investigación, que en este caso fue no experimental; el tipo de estudio, transversal en este caso; el alcance de la investigación, que fue descriptivo; las técnicas de recolección de datos, que fueron la observación y la entrevista semiestructurada. De igual manera, se realizó la descripción de la población y muestra, que fue no probabilística.

Posteriormente se pidió permiso a la directora encargada, Gloria Ibáñez Solís, para tomar en cuenta a su institución. Esta persona sugirió que se pasara con las maestras de grupo para solicitar el permiso de observar a su grupo, ante ello, la maestra que accedió fue la profesora del grupo de 2° “A”

Enseguida se ingresó al grupo para observar la conducta respecto a las relaciones interpersonales de los hijos de padres divorciados. Se aplicó además la entrevista a los infantes denominados como muestra. Posteriormente se interpretó la información, separándola en categorías para poder describir las variables observadas y el significado que éstas tuvieron para los niños.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

En este apartado se presentan las observaciones en las relaciones sociales entre iguales, los resultados de las entrevistas respecto a las relaciones sociales de los hijos de padres divorciados y se culmina con la integración de la información levantada.

Las relaciones interpersonales, de acuerdo con Gijón (2004) se definen como las interacciones entre los alumnos, alumnas y profesores, éstas son neutrales puesto que ejercen una influencia decisiva en el clima que se encuentra en la institución.

El objetivo de esta investigación es explicar las relaciones interpersonales con sus iguales que predominan en los hijos de padres divorciados. Por tal motivo, se llevó a cabo el diario de campo para tener evidencia de la manera de relacionarse los infantes.

Los resultados obtenidos en la observación de campo se puede agrupar en tres categorías: conductas de aislamiento, relacionados con la ambivalencia de emociones y reacción de ira-hostilidad.

La categoría que más predominó en la observación fue la referida a la ira-hostilidad hacia sus demás compañeros, en esta categoría se encuentran elementos como la desesperación, irrespetuosidad y resentimiento (ver anexo 2).

Por su parte, en las entrevistas se notaron pensamientos referidos a la categoría aislamiento (apatía, temor a la burla, agobio e indiferencia); la siguiente categoría es la ambivalencia de emociones (sentimiento de pérdida, tristeza y culpabilidad) y la última categoría es la ira-hostilidad (desesperación, irrespetuosidad y resentimiento). (ver anexo 3).

La categoría que más predominio mostró fue la ira-hostilidad, seguida del aislamiento y la ambivalencia de emociones.

Respecto a las conductas y actitudes que manifiestan los hijos de padres divorciados en sus relaciones sociales entre iguales, se encontró lo siguiente.

3.4.1 Aislamiento

La primera categoría corresponde al aislamiento. Abad (2008), comenta que los niños sienten miedo a quedarse solos, a ser abandonados, a no poder seguir la vida sin que los padres los acompañen y sentirse avergonzados, o bien, que afirman no sentir nada.

Mediante la observación fue visible esta categoría cuando los niños se apartan de sus compañeros, evitando todo tipo de contacto con los niños de su alrededor, sentándose en una banca ocupando todo el espacio para evitar que alguien se siente a su lado, en receso comen solos, también caminan solos durante el recreo negándose a jugar ante cualquier invitación de sus compañeros.

En la entrevista se encontraron comentarios emitidos por los infantes como: “tengo miedo que se burlen de mi porque mis papás ya no viven juntos”; “a veces quiero platicar cómo me siento pero me da miedo que se burlen de mí”; “siento que se burlan de mi cuando estoy solo”; “siento que se burlan de mi cuando los demás se están riendo”. Se interpreta el alejamiento como una protección para evitar que se burlen sus compañeros y así mantenerse a salvo de ofensas que hieran su sentimientos.

El agobio se expresó mediante comentarios como “hay días en que no tengo ganas de nada”; “a veces no tengo ganas de hacer educación física”; “hay días que no

quiero venir a la escuela y me traen a fuerza”. En lo que concierne al aspecto comportamental, se notaba en el infante porque se veía ausente en el salón de clases, no hacía movimientos, se veía muy cansado y somnoliento.

La apatía fue muy evidente en los infantes, ya que no tenían iniciativa a participar en clase y se hacía notar su disgusto cuando se les preguntaba algo; se veían renuentes a incluirse a la dinámica del salón de clase o a jugar en el receso con sus amigos.

3.4.2 Ambivalencia de emociones

La segunda categoría es la ambivalencia de emociones, Abad (2008), afirma que los niños suelen sentir mucha tristeza y llorar fácilmente.

Es importante mencionar que “los niños de edad escolar son sensibles a las presiones y conflictos de lealtad a los padres” (Papalia; 2005: 406).

La ambivalencia de emociones en los infantes se expresó mediante comentarios como: “cuando estoy jugando de repente se me quitan las ganas”; “me gusta la escuela, pero me enfado en clases”; “a veces tengo ganas de estar con mis amigos, pero luego ya no quiero”. En su comportamiento se notó la presencia de esta categoría a través de la observación de cambios de humor repentinos, es decir, el infante

abandonaba la actividad que estuviera haciendo aunque se le notara el interés inicialmente, ya sea jugando o bien, con la participación en clase.

También el sentimiento de pérdida se reveló mediante expresiones tales como: “pienso que ya nunca volveré a ver a mi papá”; “siento que mi papá ya no va a querer venir a verme”; “a veces siento que mi mamá un día ya no regresará a casa”; “tengo miedo de quedarme solo”

Por otra parte la tristeza la expresaron en comentarios entre los que se encuentran: “a veces tengo muchas ganas de llorar porque mis papás ya no están juntos”; “siento mucha tristeza porque mi papá ya no vive conmigo”; “me siento muy triste cuando los papás recogen a sus hijos”.

Y la culpabilidad se expresó mediante comentarios tales como: “mi papá se fue de la casa por mi culpa”; “yo creo que mi papá se fue porque yo no me portaba bien”; “yo tengo la culpa de la separación de mis papás”; “pienso que algo hice mal, por eso mis papás se separaron”.

En estas afirmaciones los infantes se sienten culpables por la separación de sus padres pensando que si su comportamiento hubiera sido mejor sus padres no se hubieran separado.

3.4.3 Ira-hostilidad

La tercer categoría corresponde a la ira-hostilidad y de acuerdo con Abad (2008), algunos niños se comportan agresivamente porque tal vez se encuentren angustiados y al mismo tiempo enojados y expresan sus sentimientos a través de la furia, la ira o irritabilidad y suelen decir cosas como “yo no les importo”; “no hacen nada para seguir juntos” o “no quiero ir de un lugar a otro... ¡los odio!”.

También Shaffer (2007), menciona que los niños toman una actitud quejumbrosa, desobediente e irrespetuosa.

En esta categoría la desesperación se observó cuando un niño golpeaba la banca con su pie, su mirada era muy ágil, mirando hacia ambos lados como en la espera de algo, y mediante expresiones tales como: “a veces tengo ganas de salir corriendo del salón”; “le pego a la banca cuando me siento desesperado”; “a veces me siento muy desesperado”.

La irrespetuosidad fue visible al contestar obscenamente a sus compañeros, o bien, a su maestra. Diciendo frases como: “cállese vieja fea”; “sí me castiga le voy a decir a mi papá que la mate”; “tienes pelos de chango”.

Mientras que el resentimiento se presentó en afirmaciones como “tengo coraje porque mis papás ya no viven juntos”, “siento coraje que los demás sí vivan con sus papás”, “tengo coraje porque mi papá ya no vive conmigo”, “siento coraje cuando los papás recogen a mis compañeros”.

CONCLUSIONES

Esta investigación pretendió dar a conocer las formas en que se relacionan los hijos de padres divorciados, describiendo detalladamente el modo en que conviven con sus iguales y cuáles son las rutas más frecuentes que éstos utilizan para dirigirse a sus compañeros.

El primer objetivo particular fue definir el concepto de divorcio y se alcanzó en el capítulo uno, entendiéndolo como la disolución formal del matrimonio, donde se da fin a una relación que con anterioridad ya había terminado, con un distanciamiento emocional entre los cónyuges y en donde uno de ellos decide pedir el divorcio al otro.

En el segundo capítulo, la prioridad fue describir el concepto de las relaciones interpersonales, que fue el objetivo particular dos. Al respecto, se dice que son interacciones entre alumnos, alumnas y profesores, y que no son neutrales, ya que ejercen una notable influencia en el clima que se encuentra en la institución.

El tercer objetivo fue nombrar los sentimientos de los hijos de padres divorciados, los cuales son: sentimiento de pérdida, desolación y abandono.

Otro objetivo, el cuarto, fue identificar a los hijos de padres divorciados, dicho cometido se alcanzó en el capítulo tres, en el análisis e interpretación de resultados. Los

casos de interés se ubicaron preguntando a la maestra encargada del salón de 2° “A” quienes eran los hijos de padres divorciados que conformaban su grupo.

El objetivo particular número cinco, fue identificar las formas de relacionarse con sus iguales, en los hijos de padres divorciados de la Escuela Primaria Federal “Constituyentes”, lo cual se alcanzó en el capítulo tres. Tales modalidades son las siguientes: agresivamente, con gritos, empujones, pellizcos, insultos y golpes.

Finalmente, el objetivo general consistió en explicar las relaciones interpersonales con sus iguales que predominan en los hijos de padres divorciados, cuyo cumplimiento se alcanzó en la integración de resultados del capítulo tres, que expone que las relaciones interpersonales entre iguales que predominan en los hijos de padres divorciados están divididas en tres categorías:

- 1) Aislamiento
- 2) Ambivalencia de emociones
- 3) Ira-hostilidad

Es importante mencionar que estos datos fueron obtenidos mediante la observación dentro y fuera del salón de clase, enriqueciéndose con las entrevistas hechas a padres e hijos.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-GayouJurgenson, Juan Luis. (2004)
Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.
Paidós Educador. México.
- Azzerboni, Delia; Harf, Ruth. (2008)
Conduciendo la escuela. Manual de gestión directiva y evaluación institucional.
Editorial Novedades Educativas. Buenos Aires.
- Barrantes Echavarría Rodrigo (2002)
Investigación un camino al conocimiento un enfoque cuantitativo y cualitativo.
Editorial EUNED. Costa Rica
- Belohlavek, Peter. (2006)
Inteligencia, complejo y evaluación personal.
Editorial Blue Eagle Group. Buenos Aires.
- Bernal Torres, César Augusto. (2006)
Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales.
Editorial Pearson. México.
- Bouché Peris, J. Henri; Hidalgo Mena Francisco L, Álvarez Gonzales Beatriz (2005)
Mediación y orientación familiar. Vol. IV.
Editorial Dikinson. Madrid.
- Burret, Jill; Green, Michael. (2006)
Entre los dos, la educación compartida tras la separación.
Editorial CEAC. España.
- Coll, Cesar; Palacios, Jesús; Marchesi, Álvaro. (2007)
Desarrollo psicológico y educación.
Editorial Alianza. Madrid.
- Craig, Grace J.; Woolfolk, Anita E.; Díaz Díaz, José Julián. (1997)
Manual de psicología y desarrollo educativo. Tomo 2.
Editorial Prentice Hall. México.
- De la Corte, Luis; Blanco Amalio (2004)
Psicología y derechos humanos.
Editorial Icaria. Barcelona.
- Escobedo López, Silvia Eugenia. (2005)
La influencia del divorcio en el rendimiento académico de los hijos.

Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Espinosa Valencia, Gabriela. (2000)
El método educativo propuesto por el jardín de niños “Kid’sKinder y Gim” y su efecto sobre el pensamiento crítico del niño de preescolar.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Fernández Villanueva Concepción (2003)
Psicologías sociales en el umbral de siglo XXI
Editorial Fundamentos. Madrid.

Gijón Cázares, Mónica. (2004)
Encuentros cara a cara: valores y relaciones interpersonales en la escuela.
Editorial Graó. España.

Giménez de Abad, Elvira. (2008)
Hablemos del divorcio.
Editorial Paidós. Buenos aires.

Giry, Marcel. (2002)
Aprender a razonar, aprender a pensar.
Editorial Siglo Veintiuno. Madrid, España.

Gómez M. Marcelo (2006)
Introducción a la metodología de la investigación científica.
Editorial Brujas. Argentina.

Gómez Sánchez, Jesús. (2004)
Los procesos civiles especiales.
Editorial Dykinson. Madrid.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2006)
Metodología de la investigación.
McGraw-Hill, México.

Hogg, Michael A. (2008)
Psicología Social.
Editorial Médica Panamericana. Madrid, España.

Kail Robert, C.; Cavanaugh, John. (2006)
Desarrollo Humano: una perspectiva del ciclo vital.
Editorial Thomson. México.

Kostelnik, Marjorie; Whiren Alice (2009)
Desarrollo social de los niños.
Editorial Cengage. México.

Morales, Francisco J. Moya Miguel, Huici Carmen (2002)
Psicología social.
Editorial Prentice Hall. Buenos Aires, Argentina.

Myers, David G. (2005)
Psicología social.
Editorial McGraw-Hill. México.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
Editorial McGraw-Hill. México, D.F.

Pittman, Frank S. (2002).
Momentos decisivos.
Editorial Paidós. España.

Rusek, Ewa. (2002)
Buenos consejos para quienes quieran investigar el comportamiento humano.
Serie Psicológica. Querétaro, México.

Sin autor. (2000)
Enciclopedia de Pedagogía y psicología infantil: la infancia. Vol. II.
Editorial Cultural. España.

SadurníBrugué, Marta; RostánSanchez Carles, Serrat i SellabonaElisabet (2008)
El desarrollo de los niños, paso a paso.
Editorial OUC. Barcelona.

Sánchez Parga, José. (2004)
Orfandades infantiles y adolescentes.
Editorial Abya-Yala. Ecuador.

Satir, Virginia. (2005)
Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar.
Editorial Pax. México.

Shaffer, Rudolph. (2000)
Desarrollo social.
Editorial Siglo Veintiuno. México.

Shaffer R. David; Kipp, Katherine. (2007)
Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia.
Editorial Thomson. México.

Shapiro, Lawrence E. (2002)

La salud emocional de los niños.
Editorial EDAF. México. D.F.

Soutullo Esperón, Cesar; Mardimingo Sanz María de Jesús (2010)
Manual de psiquiatría del niño y del adolescente.
Editorial Panamericana. Buenos Aires.

SudernaCamps, María. (2007)
Como afrontar el divorcio, guía para padres y educadores.
Editorial RGM. España.

Varela Ávila, Fortul. (2005)
La memoria.
Editorial Panamericana. Madrid, España.

Woolfolk Anita. (2006).
Psicología educativa.
Editorial PEARSON. México

Worchel, Stephen; Cooper, Joel.(2002)
Psicología social.
Editorial Pearson educación. México.

MESOGRAFÍA

Casey, Patricia. (2004)

“Estudio demuestra que el divorcio afecta más a los hijos que la muerte de un padre”.

University College Dublin

ROMA, 11 Feb. 04.

<http://www.aciprensa.com/Familia/divorcio-muerte2.htm> (13 de febrero de 2011).

<http://www.inegi.gob.mx>. (13 de febrero de 2011).

Entrevista para el hijo

1. ¿Todo te molesta a partir de que tus padres ya no viven juntos?
2. ¿Te has sentido confundido después del divorcio de tus padres?
3. ¿Te sientes presionado después de que tus papás ya no viven juntos?
4. ¿Te sientes sin energía después de que tus padres se separaron?
5. ¿Sientes que eres culpable porque tus papás se separaron?
6. ¿Te sientes amargado después de la separación de tus padres?
7. ¿Te sientes triste después de la separación de tus padres?
8. ¿Te has sentido confundido?
9. ¿Te sientes solo después del divorcio de tus padres?
10. ¿Te tranquiliza pegarles a tus compañeros?
11. ¿Ya no te interesan las mismas actividades como jugar o divertirse en la escuela, después del divorcio de tus padres?
12. ¿Cambias repentinamente de actividad u opinión?
13. ¿Te sientes perdido después de la separación de tus padres?
14. ¿Te sientes abandonado a causa del divorcio de tus padres?
15. ¿Sientes mucho dolor después del divorcio de tus padres?
16. ¿Te sientes inquieto después del divorcio de tus padres?
17. ¿Te sientes con miedo después del divorcio de tus padres?
18. ¿Sientes que has traicionado a uno de tus padres por vivir con alguno de ellos?
19. ¿Te sientes rechazado?
20. ¿Te sientes inseguro?
21. ¿Tienes ganas de hacer las cosas después del divorcio de tus padres?
22. ¿Te gusta hacer las cosas que te dice tu mamá?
23. ¿Te tranquiliza faltarle al respeto a los demás?

ANEXO 2

Tabla de la frecuencia de conductas en la observación

Categoría Sujeto	Aislamiento	Ambivalencia	Agresividad	Agobio	Desesperación	Hostilidad	Indiferencia	Irrespetuosidad
1	62	67	71	60	35	47	69	53
2	65	64	71	62	34	51	70	50
3	68	66	68	68	35	55	68	48
4	68	71	68	71	37	55	72	54
5	65	61	63	66	51	47	65	53
6	68	70	75	69	35	51	71	53
7	69	70	69	71	36	53	71	53
8	69	69	70	67	35	52	71	53
9	70	70	71	71	36	48	70	52
10	72	74	73	73	36	54	71	55
	676	682	699	678	370	513	698	524

ANEXO 3

Tabla de la frecuencia de las respuestas en las entrevistas hechas a los hijos de padres divorciados

Categoría Sujeto	Aislamiento	Temor a la burla	Culpabilidad	Ambivalencia	Agresividad	Agobio	Desesperación	Sentimiento de pérdida	Resentimiento	Tristeza
1	3	3	1	2	2	3	2	1	3	2
2	2	1	4	1	1	1	4	2	2	1
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
4	3	3	2	3	2	3	2	2	2	2
5	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
6	2	2	2	3	2	3	2	2	3	3
7	2	3	1	1	2	2	1	2	1	1
8	2	4	3	2	2	4	3	3	2	2
9	3	2	2	4	2	1	4	4	3	3
10	2	2	3	1	2	3	3	3	2	3
	25	26	24	23	21	26	27	25	24	23